



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,930>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Domingo 3 de mayo de 2020

Description :

3 de mayo 2020: 4 Domingo de Pascua

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Claretains

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS ☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉
www.claretianos-paris.org 🌐
www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📱

DOMINGO IV DE PASCUA

NUEVA RELACIÓN CON JESÚS



En las comunidades cristianas necesitamos vivir una experiencia nueva de Jesús; pasar de un Jesús confesado de manera rutinaria a un Jesús acogido vitalmente. El evangelio de san Juan presenta a Jesús con imágenes originales y bellas. Quiere que sus lectores descubran que sólo él puede responder plenamente a las necesidades más fundamentales del ser humano. Jesús es “el pan de la vida”: quien se alimente de él, no tendrá hambre. Es “la luz del mundo”: quien le siga, no caminará en la oscuridad. Hoy nos presenta dos nuevas imágenes.

La primera: “Yo soy la puerta”. Una puerta abierta. Quien le sigue, cruza un umbral que conduce a un mundo nuevo: una manera nueva de entender y vivir la vida. Cristo es la “puerta” por la que hemos de entrar también hoy los cristianos, si queremos reavivar nuestra identidad. Lo explica con tres rasgos: “Quien entre por mí, se salvará”. “Podrá entrar y salir”. “Encontrará buenos pastos”. Un cristianismo formado por bautizados que se relacionan con un Jesús mal conocido, vagamente recordado, afirmado de vez en cuando de manera abstracta, un Jesús mudo que no dice nada especial al mundo de hoy, un Jesús que no toca los corazones... es un cristianismo sin futuro.

La segunda imagen es la del “buen pastor” y la relación que hemos de tener con El. Lo primero es ¡escuchar su voz! en toda su frescura y originalidad. No dejarnos distraer ni aturdir por otras voces extrañas que, aunque parezcan muy originales y actuales, no comunican la Buena Noticia del evangelio.

Es importante, asimismo, sentirnos llamados “por nuestro nombre”. Dejarnos atraer personalmente por Jesús. Luego viene el momento más decisivo “seguir a Jesús”. Porque la fe cristiana no consiste en creer cosas sobre Jesús, sino en creerle a él. Y caminar teniendo a Jesús “delante de nosotros” para no hacer el recorrido de nuestra vida en solitario. La increencia empieza a penetrar en nosotros desde el mismo momento en que nuestra relación con Jesús pierde fuerza, o queda adormecida por la rutina, la indiferencia y la despreocupación.

Parroquia
de lengua española3 mayo 2020
nº36

